

La Transformación del Hogar Puertorriqueño: 1940 a 1990

José L. Vázquez Calzada, Ph.D.*

Desde el 1940 el Negociado del Censo de los Estados Unidos, entidad que realiza los recuentos de población para Puerto Rico, ha obtenido información sobre hogares. Para los propósitos del censo, un hogar está constituido por todas las personas que comparten una vivienda. Una vivienda es una casa, un apartamento, una casa móvil, un grupo de cuartos o un cuarto sencillo ocupado como alojamiento donde las personas viven y comen por separado de otras personas que puedan haber en el lugar.

El único cambio de importancia en la definición de una vivienda es lo que constituye un "alojamiento de grupo". Ciertas instituciones correccionales, conventos, cuarteles, hospedajes, etc, no son considerados como viviendas en la inmensa mayoría de los casos. Cuando en un lugar de éstos el número de personas no emparentadas entre sí está por encima de cierto número preestablecido, el lugar se considera como un "alojamiento de grupo" y no como una vivienda. Este número límite ha fluctuado entre cinco en el censo de 1950 y once en el de 1940. En los de 1980 y 1990 éste fue de diez. A pesar de estas variaciones, el número de personas clasificadas como viviendo en "alojamientos de grupo" ha sido tan pequeño (15,636 en 1990) que los datos sobre hogares no presentan problemas de comparabilidad de importancia.

El jefe del hogar es aquella persona identificada como tal por el uso libre de renta de la vivienda. En los censos anteriores al de 1980, la jefatura siempre se le adjudicaba al hombre si ambos cónyuges, estaban presentes en el hogar. Además del jefe, sus miembros y es, generalmente, uno de los dueños de la vivienda, o quien alquiló o gestionó pueden residir en el hogar cónyuges, hijos, parientes así como personas no relacionadas con el jefe (pupilos, empleados, hijos de crianza, etc).

El objetivo de este trabajo es analizar los cambios ocurridos durante los últimos cincuenta años en el tamaño, estructura y características del hogar puertorriqueño. Para ello se dependerá de la información publicada por el Negociado del Censo de los Estados Unidos y de unas muestras

* Profesor Emérito, Programa Graduado de Demografía, Escuela Graduada de Salud Pública, Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico.

de los censos de 1970, 1980 y 1990 diseñadas por esa entidad para uso público. Estos archivos de datos permiten al interesado ir más allá de la información publicada y obtener sus propias tabulaciones. Para 1970, se utilizó una muestra de tres (3) por ciento, y para las de 1980 y 1990 se utilizaron los archivos de un (5) por ciento correspondientes a cada censo.

Tamaño del Hogar

El tamaño del hogar puertorriqueño se ha reducido considerablemente durante los últimos cincuenta años. Para 1940, el promedio de miembros por hogar fue de 5.2 reduciéndose progresivamente con el tiempo hasta alcanzar una cifra de 3.3 personas en 1990 (Tabla 1). Esta diferencia de casi dos personas equivale a una reducción de 37 por ciento.

El tamaño del hogar está asociado con el lugar de residencia. Los más numerosos se encuentran en la zona rural. En 1940, por ejemplo, en esta zona el promedio fue de 5.5 personas en contraste con una cifra de 4.6 para el hogar urbano (Tabla 4). Relaciones similares se encuentran en todos los demás años aunque la diferencia se ha reducido marcadamente con el

Tabla 1

Personas viviendo en hogares, número de hogares y promedio de personas por hogar, Puerto Rico: 1940-1990

Año	Personas en hogares	Número de hogares	Promedio de Personas por hogares
1940	1,842,256	354,497	5.20
1950	2,177,921	429,300	5.07
1960	2,320,456	484,228	4.79
1970	2,679,340	638,175	4.21
1980	3,176,511	867,697	3.66
1990	3,487,667	1,054,924	3.31

Fuentes: José L. Vázquez Calzada, La Población de Puerto Rico y su Trayectoria Histórica, San Juan, 1988, Tabla 31; Censo de 1990, 1990 CP-1-53, Puerto Rico, Tabla 10.

Tabla 2

Los cinco municipios con los promedios de miembros por hogar más altos y los cinco municipios con los promedios más bajos, Puerto Rico: 1990

Más Altos	Promedio	Más Bajos	Promedio
Villalba	4.03	San Juan	2.85
Peñuelas	3.84	Culebra	2.88
Loiza	3.84	Cabo Rojo	2.96
Jayuya	3.82	Hormigueros	3.15
Morovis	3.81	Fajardo	3.15

Fuentes: Censo de 1990, 1990 CP-1-53, Puerto Rico, Tabla 18.

el tiempo. De acuerdo con el último censo (1990) el hogar más pequeño correspondía al municipio de San Juan con un promedio de 2.85 personas mientras el más numeroso era el del municipio de Villalba con una cifra de 4.03 personas por hogar. Ese año, en sólo tres municipios el tamaño promedio del hogar estuvo por debajo de tres (San Juan, Culebra y Cabo Rojo) mientras únicamente el hogar de Villalba sobrepasaba la cifra de cuatro.

La Estructura del Hogar

Los cambios ocurridos durante los últimos cincuenta años en la estructura o composición del hogar puertorriqueño han sido notables. El más importante ha sido la reducción del promedio de hijos residiendo en el hogar. Para 1940, había un promedio de 2.61 hijos, cifra que se redujo al pasar el tiempo y en 1990 sólo había 1.40 por hogar (Tabla 3). Este descenso ha sido principalmente el producto de la reducción en la fecundidad de la mujer puertorriqueña. Para 1940, ésta había procreado, al completar su ciclo reproductivo, un promedio de 5.8 hijos en comparación con una cifra de 2.4 en 1990.

El promedio de cónyuges también se ha reducido como resultado del aumento en los "hogares incompletos"; esto es, hogares donde no están presentes marido y mujer, principalmente

Tabla 3

**Promedio de miembros por hogar, por tipo de parentesco^{a/}
Puerto Rico: 1940-1990**

Parentesco	1990	1980	1970	1960	1950	1940
Jefe	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Cónyuge	.60	.68	.70	.71	.72	.73
Hijos	1.40	1.64	2.03	2.45	2.59	2.61
Otros Parientes	.26	.29	.44	.52	.62	.65
Personas No Relacionadas	.05	.03	.05	.11	.14	.22
Jefe, cónyuge e hijos	3.00	3.32	3.73	4.16	4.31	4.34
Total	3.31	3.66	4.21	4.79	5.07	5.21

a/ Número de miembros de un determinado parentesco dividido por el número de hogares (igual al número de jefes).

Fuentes: José L. Vázquez Calzada, La Población de Puerto Rico y Su Trayectoria Histórica, San Juan, 1988; Censo de 1990, 1990 CP-1-53, Puerto Rico, Tabla 10.

como consecuencia del notable aumento en las disoluciones matrimoniales. En estos casos uno de los cónyuges, en la inmensa mayoría la mujer, adquiere la custodia de los hijos y forma un "hogar incompleto." La proporción de parientes residiendo en el hogar se ha reducido también. Los nietos, los padres, los hermanos, cuñados, etc., han dejado de ser miembros de importancia en el hogar. La reducción más notable ha sido la de los parientes más lejanos (hermanos, tios, cuñados, etc.).

Como consecuencia de estos cambios, al presente el hogar puertorriqueño se limita mucho más al núcleo familiar (jefe, cónyuge e hijos) que en el pasado. Para 1940, el 83 por ciento de del hogar estaba constituido por jefes, cónyuges e hijos en contraste con un 91 por ciento en 1990.

Tabla 4
Promedio de miembros por hogar por tipo de parentesco y
zona de residencia, Puerto Rico: 1940, 1970 Y 1990

Parentesco	Zona Urbana			Zona Rural		
	1990	1970	1940	1990	1970	1940
Jefe	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Cónyuge	.58	.69	.65	.66	.71	.76
Hijos	1.34	1.79	1.99	1.57	2.41	2.91
Otros familiares	.26	.43	.72	.25	.43	.62
No Relacionados	.05	.06	.29	.04	.04	.19
Total	3.23	3.97	4.65	3.52	4.59	5.48

Fuentes: José L. Vázquez Calzada, La Población de Puerto Rico y Su Trayectoria Histórica 1988; Censo de 1990, 1990 CP-1-53, Puerto Rico, Tabla 10.

En el hogar de la zona rural hay más hijos y más cónyuges presentes que en la zona urbana (Tabla 4). En el pasado la diferencia en el promedio de hijos en el hogar era considerable pero se fue reduciendo al pasar el tiempo y en 1990 era relativamente pequeña. Esto tiende a indicar que al presente no existe gran diferencia entre la fecundidad de la mujer residente de la zona urbana y la residente en la zona rural.

El hecho de que en la zona urbana hayan menos cónyuges presentes en el hogar se debe, en parte, a que entre los residentes de esta zona la tasa de disoluciones matrimoniales es más alta que entre los residentes de la zona rural.

Tanto en la zona rural como en la urbana, el nieto es el "pariente" del jefe que más abunda en el hogar. En 1990, el 50 por ciento de los "parientes" residiendo en el hogar rural eran nietos y el 45 por ciento de los del hogar urbano. Como se indicara anteriormente, San Juan y Villalba eran en 1990 los municipios extremos en cuanto al tamaño del hogar (Véase Tabla 2). Al examinar sus composiciones por parentesco se observa que en Villalba hay casi el doble de hijos y un poco más de parientes en el hogar que en San Juan. Además, mientras en Villalba en dos terceras partes de los hogares ambos cónyuges estaban presentes, en San Juan esta cifra no

Tabla 5

**Promedio de miembros por hogar, por tipo de parentesco
para los municipios de San Juan y Villalba en 1990**

Parentesco	San Juan	Villalba
Jefe	1.00	1.00
Cónyuge	.47	.66
Hijos	1.05	2.03
Otros parientes	.26	.30
Personas No Relacionadas	.07	.04
Total	2.85	4.03

Fuente: Censo de 1990, 1990 CP-1-53, Puerto Rico, Tabla 15.

alcanzaba el cincuenta por ciento. Aunque en Villalba residían en el hogar más parientes que en San Juan en el caso de personas no relacionadas, se observa todo lo contrario (Tabla 5).

Tipos de Hogares

A partir del censo de 1960 se pueden distinguir dos tipos de hogares: los "de familia" y los "no de familia". En el primer grupo de hogares habita una o más personas relacionadas con el jefe por nacimiento, matrimonio o adopción. En éstos pueden estar los dos cónyuges presentes o un jefe sin cónyuge conviviendo con uno o más parientes (hijos, padres, nietos, etc.). Además, pueden haber personas no relacionadas con el jefe (empleados residentes, huéspedes, hijos de crianza, etc.). Los "no de familia" son aquellos donde vive una persona sólo así como los compartidos por una o más personas no relacionadas con quien se identifica como jefe.

Un examen de los datos de los censos demuestra que la proporción de "hogares de familia" se ha reducido consistentemente durante las últimas décadas como consecuencia de la marcada disminución en el por ciento de aquellos donde ambos cónyuges estaban presentes (Tabla 6). La

Tabla 6
Distribución de por cientos de los hogares por tipo
Puerrto Rico: 1960-1990

Tipos de Hogares	1990	1980	1970	1960
De Familia	84.0	86.9	88.8	92.1
Ambos cónyuges presentes	60.2	65.1	69.9	72.7
Jefe, sin cónyuge presente	23.8	21.8	18.9	19.4
No de Familia	16.0	13.1	11.2	7.9
Jefe viviendo solo	14.7	12.3	10.5	7.4
Jefe con personas no relacionadas	1.3	0.8	0.7	0.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Total de Hogares	1,054,924	871,365	636,175	484,228

Fuentes: Censo de 1970, Vol. 1, Part 53, (Puerto Rico), Chapter D, Table 122; Censo 1980, PC80-1-5, P.R., Tabla 125; Censo de 1990, 1990 CP-1-53, P.R., Tabla 7. Para la subclasificación de hogares de familia en 1970, tabulaciones obtenidas por el autor de una muestra de tres (3) por ciento diseñada por el Negociado del Censo de los EEUU para uso público.

pérdida de importancia de los "hogares de familia" ha sido contrabalanceada un poco por una tendencia ascendente en los "hogares incompletos" donde no había un cónyuge presente.

En los hogares "no de familia" el aumento consistente en el por ciento de aquellos donde vive una persona sólo ha sido un hecho de gran importancia. Esta proporción se duplicó entre 1960 y 1990, y ese último año en el 15 por ciento de los hogares vivía una persona sólo (Tabla 6). Aunque de menos importancia, los hogares donde habitaban personas no relacionadas con el jefe también aumentó a partir de 1960.

La distribución de tipos de hogares varía marcadamente entre los ubicados en la zona rural y la zona urbana. Los hogares donde ambos cónyuges estaban presentes son proporcionalmente mucho más numerosos en la zona rural, mientras que aquellos donde no había un cónyuge presente

Tabla 7

**Distribución de los hogares por tipo, para los ubicados en
la zona urbana, en la zona rural y en los municipios
de San Juan y Villalba, Puerto Rico: 1990**

Tipo de Hogar	Zona Urbana	Zona Rural	San Juan	Villalba
De Familia	83.1	86.5	75.7	89.0
Ambos cónyuges presentes	57.9	66.4	46.7	66.4
Sin cónyuge presente	25.2	20.1	28.0	22.6
No de Familia	16.9	13.5	25.3	11.0
Jefe viviendo sólo	15.4	12.8	22.7	10.5
Jefe con no relacionados	1.5	0.7	2.6	0.5
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0
Número de Hogares	768,650	286,274	150,592	5,838

Fuente: Censo 1990, 1990 CP-1-53, Puerto Rico, Tablas 10 y 12.

y el jefe convivía con uno o más parientes predominaban en la zona urbana (Tabla 7). En la zona urbana se observa, además, una mayor proporción de hogares "no de familia", tanto de aquellos donde vivía una persona sola como de los habitados por una o más personas no relacionadas con el jefe.

Al contrastar la distribución de los tipos de hogares de San Juan, municipio con el tamaño del hogar más bajo, con los de Villalba que tenía el promedio de personas por hogar más alto, se observan diferencias notables (Tabla 7). En Villalba por ejemplo, en dos terceras partes de los hogares ambos cónyuges estaban presentes en comparación con sólo un 47 por ciento en San Juan. Por el contrario las diferencias no son tan marcadas para los hogares de familias "incompletas". Por otro lado, en San Juan los hogares no de familia duplican el número de estos en el municipio de Villalba.

Las Personas que Viven Solas:

De acuerdo con el censo de 1990, había en Puerto Rico, 155,000 hogares habitados por una sola persona lo que equivalía a 15 por ciento del total de hogares. En la Tabla 6 se demuestra que esta proporción aumentó progresivamente desde 1960 duplicándose durante las tres últimas décadas. Los datos de los censos indican, además, que el por ciento de jefes de hogar que vivían solos aumentó en todos los grupos de edad durante ese período (Tabla 8). Una tendencia similar se observa en la proporción de personas que vivían solas. Las proporciones de jefes y de personas que viven solas alcanzan niveles considerables en las edades más avanzadas. Como se demuestra en la Tabla 8 casi el 30 por ciento de los jefes de hogar de 65 años o más y casi el 20 por ciento de las personas de ese grupo de edad vivían solas.

Tabla 8

Por ciento de jefes de hogares que vivían solos y por ciento de personas que vivían solas en cada categoría de edad, Puerto Rico: 1970-1990

Edad del jefe o persona	Por ciento de jefes que vivían solos ^{a/}			Por ciento de personas que vivían solas ^{b/}		
	1990	1980	1970	1990	1980	1970
15 - 24	8.1	7.1	5.7	0.7	0.6	0.5
25 - 29	7.3	5.3	4.2	2.4	2.0	1.5
30 - 34	6.8	4.8	3.4	3.0	2.2	1.5
35 - 44	7.6	5.7	5.4	3.8	2.9	2.6
45 - 54	11.6	10.8	8.4	6.5	6.0	4.5
55 - 64	19.3	17.3	14.5	11.6	10.3	8.6
65 y más	29.7	27.5	23.8	19.7	17.6	14.2
Total, 15 y más	14.7	12.3	10.3	6.1	4.9	4.9

^{a/}Por ciento de jefes que vivían solos del total de jefes en cada categoría de edad en el año indicado.

^{b/}Por ciento de personas que vivían solas del total de personas en cada categoría de edad en el año indicado.

Fuentes: 1970, tabulaciones del autor utilizando una muestra del tres por ciento del censo de ese año diseñado por el Negociado del Censo de los Estados Unidos para uso público; 1980, PC80-1-D53, Puerto Rico, Tabla 103; 1990 CP-1-53, Puerto Rico, Tabla 7.

De acuerdo con los datos del censo de 1990 casi el 90 por ciento de las personas que vivían solas correspondía a aquéllas cuyo matrimonio se había disuelto o tenía altas probabilidades de disolverse (viudos, divorciados y separados) (Tabla 9). Sin embargo, el estado marital de las personas que vivían solas variaba considerablemente con la edad. En 1990, entre los grupos más jóvenes (menos de 45 años) predominaban los solteros. En las edades de 45-54 y 55-64 la mayoría eran personas divorciadas mientras que entre los más viejos (65 y más) sobre el 60 por ciento eran viudas. Por otro lado, la proporción de solteros y viudos mostraron tendencias opuestas; mientras el por ciento de personas solteras disminuía con la edad, el de las viudas aumentaba.

Tabla 9
Distribuciones de por cientos de las personas que vivian solas
por estado marital y grupos de edad, Puerto Rico: 1990

Grupos de edad	Casadas Conyuge Ausente	Viudas	Divorciadas	Separadas	Solteras	TOTAL
15 - 24	1.1	1.3	6.0	12.7	77.8	100.0
25 - 24	3.2	1.3	25.2	9.4	60.9	100.0
35 - 44	4.7	3.5	37.7	11.8	42.3	100.0
45 - 54	5.1	12.5	43.8	13.7	24.9	100.0
55 - 64	4.7	31.8	35.6	10.5	17.4	100.0
65 y más	2.2	62.0	17.0	7.3	11.5	100.0
Total, 15 y más	3.5	36.1	27.1	9.7	23.6	100.0

Fuente: U.S. Bureau of the Census, 1990 Census of Population, Public Use Microdata Samples for Puerto Rico (Five Percent Sample), Tabulación del autor.

Los hogares de personas no relacionadas:

Los hogares donde solo habitan personas no relacionadas con el jefe representan una muy pequeña fracción del total de hogares y generalmente estos son arreglos de corta duración motivados por cuestiones de estudio, trabajo u otro evento especial. Sin embargo, este tipo de

hogar aumentó de forma apreciable entre 1980 y 1990 (Tabla 10). Este arreglo de convivencia es mucho más común en la zona urbana que en la rural y alcanza su valores máximos en las grandes ciudades (Véase Tabla 7). En estos hogares hay más jefes mujeres que jefes hombres. En términos relativos, los jefes se concentran en las edades más jóvenes y a partir de los 25 años éstos son muy escasos (Tabla 10).

Más de tres cuartas partes (76 por ciento) de los jefes de estos hogares eran solteros o casados cuyo cónyuge estaba ausente por razones no relacionadas con una discordia matrimonial (estudio, trabajo, fuerzas armadas, etc.).

Tabla 10

Por ciento de jefes de hogares en los que solo convivan con personas no relacionadas del total de jefes de hogares por grupos de edad, Puerto Rico: 1970-1990

Edad del Jefe	1990	1980	1970
15 - 24	5.4	2.9	1.1
25 - 34	1.4	0.6	0.4
35 y más	1.0	0.6	0.7
Total	1.3	0.8	0.7

Fuente: Censo de 1970, U.S. Bureau of the Census, Public Use Microdata Samples for Puerto Rico (three percent sample); Censo de 1980, PC80-1-D53 (Puerto Rico), Tabla 103; Censo de 1990, 1990 CP-1-53 (Puerto Rico), Tabla 7.

LOS HOGARES DE FAMILIA

En un "hogar de familia" el jefe está emparentado por lazos de nacimiento, matrimonio o adopción con, por lo menos, una persona residente en la vivienda. De estos hay tres tipos: aquellos donde ambos cónyuges estaban presentes, aquellos dirigidos por un hombre conviviendo con uno o más parientes (hijos, padres, hermanos, etc.) pero sin esposa y aquellos capitaneados por una mujer con otros parientes en la vivienda pero sin esposo. En ocasiones, a estos dos últimos tipos se les denomina como hogares de "familia incompletas". En todos los "hogares de

familia" pueden vivir, además, personas no relacionadas con el jefe (empleados residentes, huéspedes, hijos de crianza, etc.).

Al analizar los cambios ocurridos a partir de 1970, fecha en que se obtuvo información detallada por primera vez, se observa una reducción progresiva en los hogares donde ambos cónyuges estaban presentes, mientras la proporción de hogares dirigidos por una mujer sin esposo aumentó de forma notable (Tabla 11). Los hogares capitaneados por hombre sin esposa, que son los menos comunes, no muestran una tendencia definida.

Tabla 11
Distribución de los hogares de familia por tipo
Puerto Rico, 1970-1990

Tipo de Hogar de Familia	1990	1980	1970
Ambos cónyuges presentes	71.6	77.1	78.8
Jefe varón	66.8	74.9	a/
Jefe hembra	4.8	2.2	a/
Varón, sin esposa presente	5.2	4.0	5.6
Hembra, sin esposo presente	23.2	18.9	15.6
Total	100.0	100.0	100.0
Número de Hogares	886,339	757,675	564,751

a/ Información no disponible

Fuentes: Censo de 1970, U.S. Bureau of the Census, Public Use Microdata Samples (three percent sample); Censo de 1980, PC80-1-D53 (Puerto Rico), Tabla 103; Censo de 1990, 1990 CP-1-53 (Puerto Rico), Tabla 7.

Hasta el censo de 1970, el hombre era siempre considerado como el jefe de hogar si ambos cónyuges estaban presentes. A partir de 1980 la jefatura del hogar se asignó a la persona reconocida como tal por sus miembros. La proporción de hogares dirigidos por la esposa presente se duplicó entre 1980 y 1990.

Tabla 12

**Promedio de miembros por hogar por parentesco con el jefe
y tipo de hogar de familia, Puerto Rico: 1970-1990**

Tipo de Hogar	1990	1980	1970
Ambos Cónyuges Presentes^{a/}	3.82	4.19	4.81
Cónyuge	1.00	1.00	1.00
Hijos	1.56	1.95	2.41
Otros parientes	.25	.22	.35
No relacionados	.01	.02	.05
Jefe Varón, Sin Esposa^{a/}	3.52	3.44	3.95
Hijos	1.27	1.28	1.72
Otros parientes	.92	1.05	1.17
No relacionados	.33	.08	.06
Jefe Mujer, Sin Esposo^{a/}	3.38	3.55	4.04
Hijos	1.76	1.84	3.05
Otros parientes	.57	.67	.94
No relacionados	.05	.03	.05

^{a/}Incluye al jefe.

Fuente: U.S. Bureau of the Census, Public Use Microdata Samples: 1970, three percent sample; 1980 and 1990, five percent samples, tabulaciones del autor.

El tamaño y la estructura varían considerablemente de acuerdo con el tipo de hogar. El promedio de miembros es obviamente mayor en aquellos donde ambos cónyuges estaban presentes aunque éste disminuyó marcadamente desde 1970 (Tabla 12). En el caso de los dirigidos por un hombre sin esposa hubo un aumento entre 1980 y 1990 como consecuencia de un notable

incremento en el promedio de personas no relacionadas con el jefe residiendo en el hogar, algo que resulta un tanto inexplicable. En todos los tipos se observa una reducción en el promedio de hijos residiendo en el hogar, aunque ésta fue más marcada en aquellos donde ambos cónyuges estaban presentes. Este tipo de hogar se distingue, además, por tener proporcionalmente menos parientes y menos personas no relacionados con el jefe. Por el contrario, en los hogares donde un hombre sin esposa es el jefe es donde más abundan "otros parientes" y "no relacionados".

El tamaño y la composición del hogar de familia también varían con la edad del jefe. (Tabla 13). Los datos de los censos demuestran que los hogares dirigidos por personas jóvenes son relativamente pequeños luego aumentan en tamaño en las edades intermedias pero luego disminuyen en las edades más avanzadas. Esta relación curvilínea es principalmente una función de los hijos presentes en el hogar y una expresión del ciclo de la familia. En términos generales, los hogares cuyos jefes son jóvenes son de reciente formación y todavía la pareja no ha tenido los hijos que habrá de procrear mientras que en aquellos donde el jefe es de una edad más madura ya prácticamente se han procreado todos los hijos que se desean y por su edad, todavía la inmensa mayoría permanece en el hogar. A medida que los jefes envejecen los hijos van alcanzado su mayoría de edad y muchos de ellos han abandonado el hogar de los padres para formar sus propios hogares.

De otra parte, la proporción de otros parientes del jefe viviendo en el hogar tiende a aumentar a medida que aumenta la edad del jefe en los hogares donde ambos cónyuges estaban presentes así como en los dirigidos por una mujer sin esposo. Sin embargo, en los que son capitaneados por un hombre sin esposa no se observa una tendencia definida con la edad del jefe.

El que los hogares más pobres sean los más numerosos, es un hecho generalizado a través del mundo y Puerto Rico no es una excepción. Los datos de los censos de 1970 y 1990 así lo confirman (en 1980 no se incluyó la información sobre el nivel de pobreza en los "Public Use Microdata Sample" para Puerto Rico). Esto se debe, principalmente, a que en los hogares más pobres el promedio de hijos en el hogar es mayor que en los demás hogares (Tabla 14). Además, en los hogares cuyos ingresos los colocan sobre el umbral de pobreza los promedios de otros parientes del jefe y de personas no relacionadas con él son algo más bajos.

Tabla 13

Promedios de miembros por hogar por edad del jefe y parentesco con el para los tipo de hogares de familia, Puerto Rico: 1990

Tipo de Hogar y Edad del jefe	Parentesco con el jefe			Total ^{a/}
	Hijos	Parientes	No Relacionados	
Ambos cónyuges presentes	1.56	.25	.01	3.82
15-24	.97	.16	.01	3.14
25-34	1.91	.15	.00	3.86
35-44	2.27	.20	.01	4.48
45-54	1.82	.28	.01	4.11
55-64	1.05	.38	.01	3.44
65 y más	.59	.31	.01	2.91
Jefe varón, sin esposa	1.27	.92	.33	3.52
15-24	.78	.97	.64	3.39
25-34	1.34	.97	.58	3.89
34-55	1.46	.83	.42	3.71
45-54	1.42	.90	.33	3.65
55-64	1.11	.99	.17	3.27
65 y más	1.18	.92	.10	3.20
Jefe mujer, sin esposo	1.76	.57	.05	3.38
15-24	1.74	.43	.14	3.31
25-34	2.28	.24	.09	3.61
35-44	2.21	.29	.06	3.56
45-54	1.82	.61	.04	3.47
55-64	1.30	.95	.03	3.28
65 y más	1.01	.96	.03	3.00

^{a/}Incluye al jefe, y en los hogares donde ambos cónyuges estaban presentes también al cónyuge.

Fuente: U.S. Bureau of the Census, 1990, Public Use Microdata Sample for Puerto Rico (Five Percent Sample), tabulación del autor.

Tabla 14
Promedio de miembros del hogar de familia por parentesco con el jefe y condición de pobreza del jefe, Puerto Rico: 1990

Parentesco con el jefe	Pobreza Extrema	Pobreza Moderada	Sobre Umbral de Pobreza
Jefe	1.00	1.00	1.00
Cónyuge	.56	.73	.81
Hijos	1.99	1.62	1.33
Otros parientes	.40	.40	.31
Personas no relacionadas	.06	.03	.02
Total	4.01	3.70	3.47
Número de Hogares	225,087	234,477	401,328

^{a/}Para la definición de pobreza véase, Apendice B del Censo.

Fuente: U.S. Bureau of the Census, 1990 Public Use Microdata Samples (Puerto Rico), Five Percent Sample, Tabulación del autor.

LOS JEFES DE HOGARES

Uno de los hechos más notables ocurridos en la estructura del hogar puertorriqueño a partir de 1970 ha sido el ascenso en importancia de la mujer como jefe. En 1970, así como en el 1960 menos del 19 por ciento de los hogares eran dirigidos por una mujer. Ya para 1980 esta cifra había aumentado a 23 por ciento y en el censo de 1990 fue de casi 28 por ciento. Para propósitos comparativos en estas cifras no se incluye a las mujeres que eran jefes en aquellos hogares en que ambos cónyuges estaban presentes pues hasta el censo de 1970, la jefatura siempre se la asignaba el hombre. Si este grupo se añade, la cifra para 1980 aumentaría a 25 por ciento y a 32 por ciento en 1990 (Tabla 15). En otras palabras, en 1990 casi un tercio de los hogares era capitaneado por una mujer.

Tabla 15
Distribución de los jefes de hogar por tipo de jefatura
y por sexo, Puerto Rico: 1980 y 1990

Sexo y Tipo de Jefatura	1990	1980
Jefe Varón	68.0	75.1
Con esposa presente	56.1	65.2
Con parientes	4.4	3.4
Vivendo solo	6.8	6.1
Con personas no relacionadas	0.7	0.4
Jefe Mujer	32.0	24.9
Con esposo presente	4.1	1.9
Con parientes	19.5	16.4
Viviendo sola	7.9	6.2
Con personas no relacionadas	0.5	0.4
Total	100.0	100.0
Número de Jefes	1,054,934	871,365

Fuentes: Censo de 1980, PC80-1-D53, (P.R.), Table 103; Censo de Población de 1990, 1990 CP-1-53 (P.R.) Tabla 7.

En cuanto a la edad, los jefes de hogar que viven solos eran los más viejos, mientras los que vivían con una o más personas no relacionadas resultaron ser los más jóvenes (Tabla 16). Debido a su relativa juventud y al progreso ocurrido en Puerto Rico en los niveles de instrucción, los jefes que vivían con personas no relacionadas con él eran los más instruidos, y por la misma razón, los que vivían solos eran los menos instruidos (Tabla 16).

La condición económica de la mujer jefe de hogar de familia que no tenía un cónyuge presente (solteras, viudas, divorciadas y separadas) era la más crítica de todos los jefes de hogar. De acuerdo con el censo de 1990, el 70 por ciento de ellas vivía en condiciones de extrema pobreza (Tabla 19). La situación de los jefes que vivían solos era un poco mejor pero aún así el 68 por ciento se consideró bajo el umbral de pobreza. Los jefes de hogar donde ambos cónyuges estaban presentes eran los que estaban en las mejores condiciones ya que el 51 por ciento de ellos sobrepasaba el umbral de pobreza.

Tabla 16
Indicadores de la edad y del nivel de instrucción de los
jefes de hogar por tipo de hogar, Puerto Rico: 1990

Indicador del Jefe	Ambos Cónyuges Presentes	Jefe varón sin esposa	Jefe mujer sin esposo	Vive Solo	Vive con no Relacionados
<i>Edad del Jefe</i>					
Mediana	45.0	48.5	46.3	62.3	41.8
Por ciento menor de 35	25.8	22.9	22.9	10.6	39.0
Por ciento 65 años o más	15.5	24.5	20.0	44.1	20.4
<i>Instrucción del Jefe</i>					
Mediana, (Años de Escuela)	12.1	9.2	10.9	8.4	12.5
Por Ciento con escuela superior	53.5	35.0	44.7	35.0	57.8

Fuente: U.S. Bureau of the Census, 1990 Public Use Microdata Samples for Puerto Rico (Five Percent Sample), Tabulaciones del autor.

Tabla 17
Distribución de los jefes de hogares por condición de
pobreza y tipo de hogar, Puerto Rico: 1990

Tipo de Hogar	Sobre Umbral de pobreza	Pobreza Moderada	Pobreza Eetrema	TOTAL
Ambos cónyuges presentes	50.6	27.0	22.4	100.0
Jefe varón, sin esposa	35.6	28.4	36.0	100.0
Jefe mujer, sin esposo	29.9	23.6	46.5	100.0
Jefe, vive solo	31.6	28.2	40.2	100.0
Jefe, vive con no relacionado	39.5	18.4	42.1	100.0

Fuente: U.S. Bureau of the Census, Public Use Microdata Samples, Puerto Rico (Five Percent Sample), Tabulación del autor.

Tabla 18

Por ciento de jefes de hogar que tenía ingresos del Seguro Social y de Asistencia Pública por tipo de hogar Puerto Rico 1990

Por ciento con ingreso de ...	Tipo de Jefe de Hogar				
	Ambos Cónyuges Presentes	Varón sin esposa	Mujer sin esposo	Viviendo Solo	Viviendo con relacionados
Seguro Social	20.3	29.6	25.4	45.1	22.5
Solamente	10.4	16.7	12.7	19.5	10.1
Y otras fuentes	9.9	12.9	12.7	25.6	12.4
De Asistencia Pública	16.6	24.4	43.7	25.1	14.7
Solamente	6.0	10.2	25.7	11.9	6.7
Y de otras fuentes	10.6	14.2	18.0	13.2	8.0

Fuente: U.S. Bureau of the Census, 1990 Public Use Microdata Samples for Puerto Rico (Five Percent Sample), Tabulación del autor.

Al considerar las fuentes de ingreso se observa que las mujeres que eran jefes de hogar de familia sin esposo presente dependían grandemente de "asistencia pública" para la subsistencia del grupo. En 1990, el 44 de éstas tenía ingresos de esta fuente y el 26 por ciento dependía exclusivamente de este tipo de ingreso (Tabla 18). De otra parte, los jefes que vivían solos dependían, en gran medida, del Seguro Social. El 45 por ciento de ellos recibía ingresos de esta fuente y para el 26 por ciento éste era su único ingreso.

Resumen y Comentarios

El hogar puertorriqueño ha sufrido una notable transformación durante las últimas cinco décadas. Su tamaño se redujo por casi dos personas durante el período de 1940 a 1990. Por otro lado, el número de miembros sigue siendo mayor en la zona rural y existen diferencias de gran magnitud entre los hogares ubicados en diferentes municipios de la Isla.

La reducción en el tamaño del hogar ha sido, en gran medida, el producto de una disminución en el promedio de hijos presentes en el hogar como consecuencia del descenso en la natalidad ocurrido durante las últimas décadas. Sin embargo, la reducción en el promedio de "otros parientes" del jefe y de "personas no relacionadas" en el hogar ha sido tan marcada, en términos relativos, que en 1990, el 91 por ciento de la membresía del hogar la constituía el jefe, el cónyuge y los hijos. Para 1940, la cifra correspondiente fue de 83 por ciento. La estructura del hogar varía con el lugar de ubicación. En la zona rural, por ejemplo, hay más hijos y más cónyuges presentes en el hogar que en la zona urbana.

El llamado hogar promedio es, como el caso de otros promedios, una simplificación estadística pues en Puerto Rico pueden distinguirse, al menos, cinco tipos de hogares muy dispares en tamaño, estructura y características. Hay tres donde habita una familia; esto es, un jefe conviviendo con una o más personas relacionadas con él por lazos de nacimiento, matrimonio o adopción. Estos son: aquéllos donde ambos cónyuges están presentes, aquéllos donde un jefe varón comparte el hogar con uno o más parientes pero sin esposa y aquéllos dirigidos por una mujer sin esposo conviviendo con parientes. Además, están los hogares donde vive una persona sola y aquéllos donde un jefe vive con una o más personas no relacionadas.

Uno de los cambios más notables ocurridos a partir de 1970 ha sido la reducción progresiva en la proporción de hogares de familia y el incremento en la de los "no de familia", especialmente la de aquellos donde vive una persona sola. Aunque de poca importancia, los hogares compartidos por personas que no tienen relación alguna con el jefe han aumentado de forma significativa.

La proporción de personas que viven solas ha aumentado en todos los grupos de edad lo que indica que esta tendencia no se puede atribuir exclusivamente al envejecimiento de la población, fenómeno que tiende a aumentar la población de viudos entre quienes el vivir solo es muy frecuente. Se encontró que entre los jóvenes que viven solos la inmensa mayoría son solteros, que en las edades intermedias una gran proporción de los que viven solos son divorciados y que en las edades avanzadas predominan los viudos.

Los jefes de hogares donde este convive con personas no relacionadas con él, son relativamente jóvenes y la mayoría son solteros o casados cuyo cónyuge estaba ausente del hogar.

Muchos de estos hogares son arreglos temporeros motivados por cuestiones de estudio, trabajo y de otras situaciones pasajeras.

Al considerar los hogares de familia, se encuentra, que aquellos donde ambos cónyuges estaban presentes son cada día menos frecuentes, mientras que la proporción de los dirigidos por una mujer sin esposo en el hogar pero acompañada por hijos u otros parientes ha aumentado considerablemente. Esto se debe, en gran medida, al notable aumento en las disoluciones matrimoniales, pues cuando esto ocurre y hay hijos, la mujer es la que obtiene la custodia de éstos en la inmensa mayoría de los casos y constituye una "familia incompleta".

Al pasar el tiempo la mujer puertorriqueña se ha ido destacando como jefe del hogar. Hoy día casi una tercera parte (32 por ciento) de los hogares de Puerto Rico son capitaneados por una mujer y aún en aquellos donde ambos cónyuges estaban presentes en el hogar, el siete por ciento de los jefes eran mujeres. Esta situación alcanza sus niveles máximos en el municipio de San Juan. En éste cuatro de cada diez hogares (4.3 por ciento) eran capitaneados por una mujer.

Las mujeres que dirigen hogares de "familias incompletas" se encuentran en una situación extremadamente difícil en la sociedad puertorriqueña. En esas familias es donde hay más hijos presentes en el hogar, donde la participación en la fuerza laboral del jefe es muy baja y en las que la tasa de desempleo de éste es la más elevada. Como consecuencia de todo esto, una enorme proporción de las familias que habitan estos hogares vive en extrema pobreza y una cuarta parte de ellas solo recibe ingresos de asistencia pública. El abandono de la escuela y el rezago escolar (estar en un grado mucho más bajo que el que corresponde a la edad) son mucho más frecuentes en estas familias que aquellas donde ambos cónyuges estaban presentes.

La ociosidad, la pobreza, la dependencia, el ausentismo escolar y el abandono de la escuela, entre otros problemas sociales, constituyen un terreno muy fértil para el desarrollo de una conducta "antisocial". Aunque en Puerto Rico estas lacras sociales alcanzan niveles considerables en todos los tipos de familia, las condiciones en que sobreviven aquellas dirigidas por una mujer sin esposo son extremadamente propicias para el desarrollo entre sus miembros de este tipo de conducta. Máxime en una sociedad donde se deifican los bienes materiales convenciendo a muchos de que el fin justifica los medios.

Para tratar de mitigar los problemas de delincuencia y crimen que agobian a nuestra sociedad (y a muchos otros) hay que lidiar con sus causas. De muy poco valen las medidas punitivas por más fuertes que sean. Estas no podrán alterar una conducta que la egendra la propia sociedad y que abonan con suma frecuencia con su forma de actuar muchos de nuestros "modelos"; padres, líderes religiosos, líderes políticos y funcionarios del gobierno.

El fortalecimiento de la familia, la mística solución para resolver todos nuestros problemas, es una aberración científica. Sus propulsores no saben siquiera lo que hay que hacer y mucho menos como lograrlo. La familia no es el problema, eso es como culpar a la víctima. La familia, y el hogar, como otras instituciones, son moldeadas por las normas y valores de la sociedad que hoy día son productos de dos enormes poderes; el político y el económico. Estos, con sus tentáculos entrelazados, dominan prácticamente todos los aspectos de la vida en nuestra sociedad. Es un absurdo el creer que la familia y el hogar pueden substraerse de su entorno social para darles un tratamiento especial mientras todo lo demás sigue igual. Y el pensar que la familia y el hogar pueden recobrar los roles, el poder y la autoridad que otrora tenían es pura fantasía.

Referencias

- U.S. Bureau of the Census (1970). United States Census of Population, Puerto Rico.
____ (1980). United States Census of Population, Puerto Rico.
____ (1990). United States Census of Population, Puerto Rico.
- U.S. Bureau of the Census (1990). Census of Population, Public Use Microdata Samples, Puerto Rico.
____ (1980). Census of Population, Public Use Microdata Samples, Puerto Rico.
____ (1990). Census of Population, Public Use Microdata Samples, Puerto Rico.
- Vázquez Calzada, Jose L. (1988). La Poblacion de Puerto Rico y su trayectoria Histórica.